



**2ND CHILDREN'S
WORLD CONGRESS
ON CHILD LABOUR
AND EDUCATION**
New Delhi, India, 4-8 September 2005



Declaración de Niños y Niñas

Somos el presente, nuestra voz es el futuro

Nosotros, los delegados del Segundo Congreso Mundial de Niños y Niñas sobre Trabajo Infantil y Educación hemos venido a la ciudad de Nueva Delhi, India, procedentes de diferentes partes del mundo, hablando diferentes idiomas, criados en diferentes culturas y entornos, porque todos nosotros sabemos que el trabajo infantil debería eliminarse. Este Congreso fue organizado para rectificar la injusticia durante el último Congreso en Italia cuando a los niños y niñas de Asia y África se les negó el visado para participar. Estos niños y niñas se sintieron muy discriminados y su voz y opinión no se pudo escuchar durante los debates en Italia. Ahora hemos revisado la Declaración de Florencia para incluir sus ideas.

Cada país siguió un proceso diferente de selección para elegir a sus delegados. Todos los niños y niñas que participaron en el proceso de selección o habían sufrido el trabajo infantil en sus propias experiencias o habían aprendido sobre el mismo y, por ello, se sumaron a la lucha contra este problema. Con la pasión y el deseo de resolver este terrible delito contra 246 millones de niños y niñas del mundo, se nos aprobó a todos nosotros para tomar parte en este Congreso. Es por eso que los debates durante los últimos tres días han sido muy fructíferos.

Antes de que comencemos a discutir el trabajo infantil, hemos de tener en cuenta que la única forma en que los niños y niñas pueden obtener sus derechos es en situación de paz. La paz es el derecho humano más fundamental. Tenemos que preguntarnos por qué cada uno no puede tener algo tan fundamental. Al vivir en paz, cada niño y niña no sólo tiene la mejor posibilidad de conseguir sus derechos, sino también tiene mayor potencial de mejorar el mundo para sus generaciones y para las venideras. Este sentimiento fue expresado por el Congreso de Delhi, al afirmar que el terrorismo y el conflicto son unos de los mayores obstáculos para el éxito de un/a niño/a. Primero, muchos niños y niñas están involucrados en la producción y ejecución de munición para la guerra. Los medios de comunicación y entretenimiento están promocionando odiosas ideas y propaganda, que perpetúan la guerra, el crimen y la violencia. El conflicto también se propaga por parte de los jefes políticos corruptos para su propio beneficio e interés. De esta forma, se crea un ciclo de odio y desconfianza entre grupos religiosos y étnicos, cuando de hecho, el conflicto debería ser sólo entre hombres de negocio y los dirigentes. También, esto da lugar a la desconfianza injustificada del gobierno. Cuando se ve el gobierno como ineficaz o corrupto, los pueblos se sienten agraviados y desesperados de modo que ellos acuden a los grupos de terroristas. Los gobiernos tienen que considerar la educación, el desempleo, la pobreza, el terrorismo y el trabajo infantil como entidades relacionadas. Mientras que los niños y niñas no tienen alternativas en naciones que están en guerra, son ellos que casi siempre sufren sus consecuencias.



2ND CHILDREN'S WORLD CONGRESS ON CHILD LABOUR AND EDUCATION New Delhi, India, 4-8 September 2005



Mientras que los gobiernos gastan grandes cantidades de dinero en armamento y guerra, todavía hay niños y niñas que no saben leer ni escribir. No tienen casas donde vivir ni alimento para comer. Los gobiernos deberían asumir las necesidades de niños y niñas como una prioridad. Deberían proporcionar todo lo que es necesario para vivir y, a la vez, proteger nuestros derechos.

Cuando empezamos a discutir sobre el trabajo infantil, nos dimos cuenta de que muchas cuestiones son comunes en diferentes partes del mundo. Escuchamos los relatos particulares de niños y niñas sobre tráfico de niños y niñas, explotación sexual, trabajo en las barcas pesqueras, limpieza de coches, venta en la calle o en el mercado, pornografía, recolección de basura, transporte y embarcación, trabajo en ladrilleras y trabajo de picapedrero, fabricación de utensilios para medicamentos y otros materiales peligrosos, tráfico de drogas, trabajo doméstico, trabajo en condición de siervo, trabajo en campo, minas, tejeduría de alfombras, soldados, trabajo en fábricas y talleres. La mayoría de los niños y niñas están involucrados en trabajos agrícolas que son sumamente peligrosos. Estos niños y niñas sufren abuso a diario y no tienen a nadie con quien hablar.

Mientras que muchos gobiernos y personas son conscientes de que existen estos problemas, éstos quedan ocultos o se ignoran. Esto no cambia el hecho de que todos estos trabajos son muy peligrosos para el bienestar físico y mental de un niño. Estas formas de trabajo infantil deberían prohibirse. La mayoría de los niños y niñas han manifestado que pierden confianza en los gobiernos por sus promesas vacías. Han hecho varias promesas para eliminar el trabajo infantil mediante la educación y mejores servicios sociales. Pero no actúan. Sus promesas no facilitan los recursos ni suponen un compromiso verdadero.

El tráfico de niños y niñas es un gran problema que enfrenta el mundo de hoy. Los niños y niñas son vendidos, obligados a prostituirse y sometidos a abuso sexual, sus riñones se sacan y se venden, e incluso sus ojos son vendidos por parte de traficantes sin escrúpulos. Los gobiernos deberían luchar contra esto. Deberían aplicar las leyes con que ya cuentan. Pero las leyes de hoy no son suficientes; por lo tanto, deberían legislar otras más eficaces. Los gobiernos de los países donde esto ocurre, deberían trabajar juntos para crear leyes que puedan castigar a los traficantes. Necesitan crear leyes más estrictas contra el tráfico y aplicarlas. Las fuerzas de seguridad de los países fronterizos deberían trabajar juntas porque todas los casos de tráfico entre países ocurren debido al descuido o a la corrupción de los oficiales que se aprovechan del problema para su propio interés o lo ignoran.

Otra práctica que favorece el trabajo infantil es el matrimonio infantil. Cuando los niños y niñas se casan muy jóvenes, muchas veces tienen que abandonar la enseñanza. Tienen niños y niñas muy pequeños y muchas veces en gran número. Esto puede dar lugar al exceso de población y pobreza, los dos factores relacionados con el trabajo infantil.



2ND CHILDREN'S WORLD CONGRESS ON CHILD LABOUR AND EDUCATION New Delhi, India, 4-8 September 2005



Como los gobiernos tienen la responsabilidad de proteger nuestros derechos, eliminar el trabajo infantil y proporcionar una educación gratuita, igual y de buena calidad, nosotros tenemos muchas peticiones para los gobiernos. Los gobiernos deberían proporcionar la educación de calidad libre de costo. La educación debería proporcionarse igualmente a todos los niños y niñas independientemente de su género, raza, condición económica, religión, lugar de nacimiento, ciudadanía, casta, discapacidad, condición tribal o idioma. Cada país tiene que asegurarse de que la cuestión de trabajo infantil sea un tema que se enseñe en cada escuela.

La posición de un profesor es respetada en la sociedad, por eso, cuando se elige a un profesor, él o ella debería tener conocimientos, educación adecuada; debería ser amistoso con los niños y niñas y no debería usar el abuso físico y mental ni la humillación como medios de disciplina. Debería haber un mecanismo para verificar que los profesores están haciendo bien su trabajo y que haya leyes para proporcionar la educación. Para hacerlo, los profesores deberían tener un buen nivel de vida, es decir, buenos salarios y vivienda que esté cerca de la escuela y/o transporte. Tienen que enseñar sin discriminación ni otros obstáculos.

Se deberían mejorar las instalaciones escolares. Los edificios poco seguros, las condiciones insalubres, la falta de lavabos separados para niñas y niños, de agua limpia, de electricidad, luz, ventiladores o estufas, equipo, bibliotecas, laboratorios, falta de servicio de atención sanitaria; todos estos constituyen barreras para la buena calidad en la educación. Se ha demostrado que cuando se ofrece comida a los estudiantes en la escuela, se aumenta la asistencia y se mejora la actuación. Muchas niñas tienen que quedarse fuera de la escuela porque tienen que atender a sus hermanos pequeños. Por lo tanto, proponemos que sean obligatorias las guarderías gubernamentales. Debería haber un sindicato de estudiantes donde ellos puedan abordar sus preocupaciones e ideas. El sindicato debería poder crear una serie de directrices que los profesores y administradores habrían de seguir. Es evidente la brecha entre los ricos y los pobres en las escuelas. Las escuelas públicas ya no proporcionan el mismo nivel que las instituciones privadas. Esta brecha debería cerrarse.

Después de los desastres, la educación debería continuarse. La pobreza y los problemas de un país sólo aumentarán si no proporcionamos la educación adecuada.

Cuando hablamos de los gobiernos, hablamos no sólo del rol de los gobiernos nacionales, sino también de otros organismos gubernamentales a nivel internacional y regional que son responsables de la protección de nuestros derechos. Primero y más importante, los gobiernos deberían hacer caso a los niños y niñas. Los gobiernos deberían convertir las cuestiones de niños y niñas en una prioridad e incluirlos en la toma de decisiones que afectan a sus vidas. Los gobiernos también deberían proporcionar oportunidades a los niños y niñas para participar y expresar sus opiniones.



2ND CHILDREN'S WORLD CONGRESS ON CHILD LABOUR AND EDUCATION New Delhi, India, 4-8 September 2005



Los gobiernos deberían penalizar el trabajo infantil, pero nunca deben castigar a los niños y niñas. Deberían crear y aplicar leyes que castiguen severamente a los adultos que hayan abusado de los niños y niñas para su beneficio. Los gobiernos deberían ofrecer apoyo a los niños y niñas si éstos desean informarse de los casos de abuso en el trabajo infantil ante los tribunales, al proporcionarles un abogado gratis. Los niños y niñas deberían tener el poder de denunciar a las personas que abusan de ellos sin miedo a sufrir sus represalias. Estos niños y niñas deberían ser rescatados y rehabilitados.

Los gobiernos deberían favorecer el trabajo de la población adulta. Los obreros adultos siempre tienen que tener permiso de sindicalizarse en su lugar de trabajo, porque los sindicatos pueden ayudarles a protegerse contra las peligrosas condiciones de trabajo y proporcionarles los salarios mínimos. Es importante que los adultos reciban protección como obreros de modo que los niños y niñas no tengan que trabajar.

Los gobiernos deberían establecer un Plan de Acción Nacional para poner fin al trabajo infantil. Estos planes deberían elaborarse junto con los niños y niñas. Los gobiernos deberían asegurarse de que la asistencia extranjera para el desarrollo sirva directamente a su propósito y no termine en manos fraudulentas.

Los gobiernos deberían establecer un sistema para poner alguna marca a los productos que no hayan sido fabricados con ayuda del trabajo infantil.

Los gobiernos no sólo deberían trabajar con otros gobiernos, sino también con la sociedad civil y los sindicatos para tener una mayor eficacia. A su vez, la sociedad civil debería comprender las demandas de los niños y niñas y trabajar juntos con ellos. Las ONGs también tienen que emplear los recursos que tienen, de manera honrada y directa, para los niños y niñas.

Asimismo, es la responsabilidad de los padres escuchar a los niños y niñas. Los niños y niñas necesitan cariño, respeto y dignidad. Está en manos de los padres proporcionarles una vida familiar alegre y estable. Los padres deberían hablar de las cuestiones de explotación o abuso sexual de niños y niñas aun cuando no se sientan cómodos, porque es la única manera en que un niño va a tener conocimiento de sus derechos naturales que le asegurarán una vida segura y sin riesgo. Los padres deberían entender la importancia de una educación adecuada no importa el género del niño o niñas.

Habiendo identificado la situación actual de trabajo infantil y nuestras peticiones que planteamos ante los adultos, nosotros ahora demostramos nuestro compromiso y nuestro papel para poner fin al trabajo infantil. Nosotros, los niños y niñas, tenemos que comenzar a llevar a cabo las iniciativas para crear conciencia sobre el trabajo infantil en nuestras propias comunidades y aldeas locales. Deberíamos educarnos los unos a los otros sobre trabajo infantil, de niño a niño, para promocionar la participación infantil.



2ND CHILDREN'S WORLD CONGRESS ON CHILD LABOUR AND EDUCATION New Delhi, India, 4-8 September 2005



Deberíamos trabajar a nivel nacional y establecer un Parlamento de Niños y Niñas en cada país, que no sólo sea un símbolo sino una fuente de poder para ellos que les permita cambiar la situación. Este parlamento elegiría un representante en el gobierno del país. Estos representantes también se reunirían en un congreso a nivel regional e internacional para examinar los problemas a una escala mayor e informarían a sus gobiernos y comunidades locales.

Tenemos que iniciar una red de niños y niñas de modo que podamos mantener contacto los unos con los otros y estar informados acerca del problema en el mundo entero. Esta red se formaría con niños y niñas de todas partes del mundo, y haría públicos los relatos de trabajo infantil y las opiniones al respecto. La red asimismo nos ayudará a planificar medidas más efectivas en nuestra lucha contra trabajo infantil. La red también servirá de medio para informar acerca de los avances en el proceso de eliminar el trabajo infantil por parte del gobierno. Asimismo, creemos en la vigilancia de este movimiento y los niños y niñas, tanto activistas como los trabajadores, deberían reunirse con regularidad.

Creemos que el uso del arte, la danza, la música y el teatro como formas de expresión y medios para crear conciencia sobre trabajo infantil es muy importante. Estas son diferentes formas en que los niños y niñas de cualquier entorno pueden relacionarse, para comprenderse y divertirse.

Asimismo, deberíamos utilizar los medios de comunicación para hacer públicas nuestras opiniones. Crearíamos nuestros propios medios de expresión, tales como un periódico elaborado por los niños y niñas para ellos mismos, para que nosotros podamos expresar nuestra opinión libremente. Los medios también deberían ser más amistosos, decir la verdad sobre el trabajo infantil y ayudarnos a combatir el trabajo infantil. Tenemos que unir esfuerzos para poner fin al trabajo infantil en las aldeas, donde nuestra lucha no es fuerte ya que la información sobre trabajo infantil a veces sólo llega hasta las ciudades mientras que en los pueblos y las aldeas no tienen información sobre los peligros del trabajo infantil. Deberíamos conseguir su participación también.

Hacemos la promesa de que seguiremos adoptando medidas para eliminar el trabajo infantil y crear un mejor mundo para niños y niñas. Ahora, les pedimos a todos Vds. a que se sumen a nosotros, porque sólo juntos podemos lograr de verdad la libertad para todos. En esta unión, vamos a crear un mundo sano y pacífico para todos y todas.

Hoy, el poder está en nuestras manos. Nosotros definimos el futuro.